

## EMPIEZAN A ASOMAR LOS “PERO”

+ El proceso de recuperación se mantiene con algo menos de intensidad que anteriormente, si bien el fantasma de la inflación provocada por los precios de la energía empieza a preocupar

6 octubre 2021

En todo proceso en el que la demanda es la que marca el ritmo de la recuperación económica y ésta se produce con gran intensidad, **el fantasma de la inflación tiende a aparecer más pronto que tarde**. Manifestado ya en algunos países y en unos determinados ámbitos antes que en otros, en España empieza también a dejarse ver al haberse hecho presente mediante **los precios de la electricidad, un tanto disparados** en los últimos tiempos. Y es que la fuerte demanda de energía no es el último elemento que tira en la subida de los precios, sino un conjunto de circunstancias (unas debidas a nuestra regulación y otras no y que afectan a casi todos los países) que están provocando alarma en los consumidores, en los agentes económicos y en los responsables políticos.

La principal consecuencia que se manifiesta en el ámbito de los indicadores de la evolución económica es **la ralentización de la tendencia al crecimiento en el nivel más cercano**, la comparación con los datos inmediatamente anteriores, es decir, los del mes anterior. Si además un territorio vive tan sometido a los aspectos estacionales como Andalucía, no es extraño que sea ese el primer indicador de que no todo marcha “miel sobre hojuelas”.

Ni siquiera ha valido el que los datos aparecidos en el mes de septiembre configuren **el primer momento desde diciembre de 2019 en el que las tres comparaciones ofrecen mayoría de variaciones positivas**. Y es que, en la más cercana, esas variaciones positivas son, sí, mayoría, 11, frente a las negativas, 7; pero **esa cifra es la menor de los últimos seis meses** y supone un freno a la escalada que la llevó a 16 en los indicadores con nuevos datos en agosto (los signos negativos estaban solo en 2). Si la inflación empieza a notar los efectos de los muy elevados precios de la electricidad, no es extraño que suba también la preocupación.

Centrándonos en los indicadores, recordemos que en el comentario del mes anterior se decía que “tal vez las variaciones positivas tiendan a estabilizarse en el próximo comentario” y que mejorías y empeoramientos “varíen hacia un mayor equilibrio”. Pues bien, **las variaciones positivas han bajado** en las tres comparaciones **desde 39 en el anterior comentario hasta las 36 del actual** (las negativas han subido de 14 a 18) y la

**relación entre las mejorías y empeoramientos**, que era de 32 a 20 entonces, **ha pasado a ser de 28 a 24 ahora**. Este es otro elemento de los que justifican el titular sobre los “peros” que empiezan a asomar.

La comparación interanual de los últimos datos arroja un balance idéntico al anterior mes, 15 indicadores positivos frente a 3 negativos; por su parte, la comparación interanual de la media de los últimos doce meses, mejora en dos los signos positivos (de 8 a 10) y baja en uno los negativos (de 9 a 8, ya que en agosto hubo uno con variación 0).

La ralentización señalada en los signos de la comparación más próxima también se muestra en el balance entre **mejorías y empeoramientos**. Tanto el de la comparación intermensual como en la interanual, **las primeras son ya menos que las segundas**: 6 frente a 11, con un indicador que no cambia, en la más próxima y 7 frente a 11 en la interanual. Que la tendencia positiva se mantiene está sostenido en el balance de **la comparación de la media anual, cuyos datos son mejores en 15 indicadores y solo peores en 2**.

Dentro de la comparación con el mes anterior, las exportaciones no solo bajaron, sino que su variación fue a peor, al igual que las sociedades mercantiles creadas, las empresas inscritas en la seguridad social y el gasto medio de los turistas extranjeros; por su parte, el paro registrado y las empresas que entraron en crisis subieron sus cifras y lo hicieron en mayor medida que antes. Otros indicadores, aunque crecieron, lo hicieron también menos que en agosto.

En la comparación interanual, **los signos negativos solo afectan a tres indicadores y en los tres la variación es peor que antes**: el paro de la EPA, las empresas que entran en crisis y el índice de producción industrial. Muchos de los empeoramientos se deben a la gran intensidad de los crecimientos anteriores, por lo que parece lógico no concederle más importancia; pero algunos tienen poco margen para bajar sin entrar en signo negativo.

Y en la comparación de la media anual, **los nuevos signos positivos corresponden a la producción industrial**, que antes estaba en crecimiento 0 y ahora sube un 0,5%, **y la cifra de negocio global del sector servicios**; aunque sigue en signo negativo, mejora el nivel del gasto de los turistas extranjeros, dejando en solo dos los empeoramientos en esta comparación, que tiene indicadores que aún tardarán algo en entrar en signo positivo (los dos de los alojamientos hoteleros, por ejemplo); también hay que apuntar la resistencia del paro registrado a rebajar su caída en esta comparación, pero es posible que no tarde ya más de dos meses y sería hasta posible en el próximo.

Con todos estos elementos, **crecimientos y mejorías solo coinciden en dos indicadores, la licitación de obra pública de construcción y la aportación de capital al sistema empresarial, y las reducciones y empeoramientos solo en la entrada de empresas en situación concursal**, siendo la mezcla de ambas variaciones lo normal.

Cerramos este comentario con los habituales resúmenes sobre cada uno de los indicadores que han tenido nueva información durante el pasado mes de septiembre.

**Exportaciones (julio).**- Quinto mes consecutivo con incrementos por encima del 20% (38,4% en este caso) y nuevo impulso al alza a la variación de la media anual (7,2% ahora). Esta se encuentra ahora en el nivel más alto desde marzo del año pasado, pero está todavía lejos de los casi dos años (de mayo del 18 a marzo del 20) que han tenido las cifras más elevadas. Tampoco está en los niveles más elevados de participación en el total de España.

**Paro registrado (septiembre).**- La habitual subida de este mes (0,6% este año) se ha quedado en un 50% menos que la media de los últimos cinco años y casi tres veces menos que en los quince, así que no puede considerarse como una mala evolución. En términos interanuales, hay una caída del 16,2%, 2,5 puntos porcentuales mayor que la de España y también es mejor la variación media anual, que sigue siendo positiva, pero ya solo aumenta el 3,9%.

**Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (septiembre).**- Tercer mes consecutivo de reducción, siempre del 0,1%, pero ya hay 9.700 afiliados menos que en junio pasado. Las variaciones interanuales siguen siendo positivas y mejores que las de España: es del 3,9% la del mes y del 1,9% la media anual. Hay casi 31.000 trabajadores en ERTes, el 12,4% menos que el mes anterior, y 49.500 autónomos subsidiados, el 1,4% más.

**Sociedades mercantiles (julio).**- Baja cifra de sociedades mercantiles creadas, destacando solo que este año hay algo mayor animación en la creación de sociedades anónimas que en los pasados. Una alta cifra de aportación en las sociedades que aumentan capital hace que haya un crecimiento fuerte en un indicador que el año pasado estuvo de capa caída.

**Empresas inscritas en la Seguridad Social (agosto).**- Reducción en unas 2.900 empresas (1,2%), cifra que es la segunda más elevada en los últimos nueve años. Ello rebaja la variación interanual a un aumento del 2,1% (cerca de 4.900 en cifras absolutas), el más bajo de los últimos seis meses. Pese a ello, aumenta algo, hasta el 1,5%, la media anual en el mes, la mejor variación desde noviembre de 2019.

**Licitación de obra pública de construcción (julio).**- Los casi 508 millones de euros de licitación del mes suponen incrementos del 74% sobre el anterior y del 151,1% en tasa interanual y llevan la media anual al 47,8%, alcanzando una cifra que ya supera por sí sola la de todos los años del periodo 2011-2017 menos el 2014. Esto significa que se está cerca

de superar a todos los ejercicios desde 2010, lo que supondría volver a niveles anuales medios de antes de la Gran Crisis.

**Producción industrial (julio).**- Inesperado retroceso de la producción industrial al caer el 2,4% en tasa interanual en el mes, con un incremento muy pequeño sobre el mes anterior; ambas variaciones son peores que sus correspondientes de España, donde continúa el crecimiento, si bien algo más reducido que antes. La media anual entra por fin en variación positiva, pero con mucha menos fuerza de la que venía teniendo antes, con mejoras intermensuales de, al menos, dos puntos porcentuales.

**Cifra de negocio en la industria (julio).**- Quinto mes consecutivo con aumento interanual de gran nivel (el 23,4% en julio), lo que lleva a la media anual a subir su índice al mismo nivel que el del mes de abril del año pasado; en tasa interanual, hay ya un aumento del 6,4%, pero aún falta un 4,7% para recuperar el del mes anterior a la crisis sanitaria.

**Actividad sector servicios (julio).**- La cifra de negocio tiene ya variación positiva en la comparación de la media anual mientras que el empleo sigue aún lejos de ello y ralentiza su mejora. En cuanto a las variaciones de los datos mensuales, siguen en variación positiva de gran nivel, pero menos que antes. En relación al momento anterior a la crisis sanitaria, aún hay grandes diferenciales en términos de la variación media anual.

**Alojamientos en establecimientos hoteleros (agosto).**- Los datos del mes siguen en altos crecimientos tanto sobre el mes anterior como en tasa interanual, aunque lógicamente más bajos que los anteriores a la crisis sanitaria. Por su parte, la media anual rebaja su caída en más de diez puntos porcentuales. En los primeros 8 meses, ya hay también aumentos interanuales, pero en relación al año 2019 se mantienen aún cifras de alrededor de la mitad de entonces.

**Gasto de los turistas extranjeros (julio).**- El gasto total del mes fue el 88,1% más elevado que el del mismo mes del año pasado pero menos de la mitad que el de 2019. En los primeros siete meses se acumula una caída del 34% respecto al mismo periodo del año anterior; al ritmo de los dos últimos meses, este año al menos se podrá superar la cifra del pasado. En cuanto al gasto medio diario por persona, está ahora por debajo de la de julio de 2020, pero ya supera la media de todo el año y tiene tendencia al crecimiento.